

Red de escuelas para niños beduinos

Si el futuro está en la educación, ¿por qué demuelen sus escuelas?

Estamos en el desierto de Judea, a un lugar entre Jerusalén y Jericó **donde se asientan los campamentos de Beduinos** que los Acuerdos de Paz, firmados en Oslo entre palestinos e israelíes, denominaron "Zona C".

Si el futuro está en la educación, ¿por qué demuelen sus escuelas?

Hace poco más de un año, con motivo de la conmemoración del Día Universal del Niño, dábamos a conocer un proyecto que Manos Unidas había apoyado en el desierto de Judea (**Ver documento Escuelas Infantiles para Niños Beduinos**). Un proyecto tendente a facilitar la educación a los niños de la comunidad de beduinos de Jahalin. Se trataba de una escuela de educación primaria, levantada en pleno desierto, en el campamento beduino de Anata, gracias al esfuerzo y el tesón de las hermanas combonianas, encabezadas por Alicia Vacas, y con ayuda de organizaciones civiles y religiosas procedentes de diversos países (arquitectos italianos, jóvenes voluntarios hebreos canadienses y rabinos israelíes).

Con esta escuela, los beduinos hacían realidad el sueño de educar a sus hijos y los niños accedían a uno de los principales derechos que todo niño debe tener: el de la educación.

El centro educativo de Anata se sumaba al jardín de infancia, construido con neumáticos reciclados rellenos de tierra, y a otras muchas iniciativas con las que tantas y tantas personas intentan colaborar en dotar de una cierta normalidad a las vidas de unos niños víctimas inocentes de un conflicto promovido y mantenido por adultos.

¿Por qué la educación?

En septiembre de 2011, el jardín de infancia que tanto esfuerzo y trabajo había costado, recibió la orden de ser demolido. También la escuela de neumáticos y muchas otras edificaciones... Nosotros nos preguntamos: **¿Por qué demuelen estas escuelas? ¿Se trata, quizás, de que los niños beduinos no tienen derecho a la educación o es que alguien teme que gracias a esa educación el futuro sea algo muy distinto?**

"La triste verdad, nos dice Alicia Vacas, **es que los veinte campamentos beduinos de la zona van a ser desmantelados**, aunque oficialmente no se ha comunicado ni cuándo ni a dónde".

Aún así, las combonianas **no se rinden** porque para ellas, y para todos de los que han hecho del bienestar de esos niños un empeño, se hace "esencial garantizar un entorno sano y sereno a los más pequeños, sobre todo, cuando llegue el momento de las demoliciones deportaciones forzadas".

“Supongo que no os será difícil imaginar la tristeza y la impotencia que esto nos causa a todos, y la práctica imposibilidad de hacer funcionar los proyectos con una cierta normalidad, cuando las condiciones de vida se hacen tan precarias que uno no sabe qué será de su vida y de la de su familia al día siguiente...”, dicen Alicia Vacas.

“Se necesitan pocos minutos para demoler tu casa, tu presente y tu futuro...”, lamenta

Manos Unidas seguirá apoyando a las hermanas combonianas siempre que las circunstancias lo permitan porque en la aprobación de sus proyectos Manos Unidas no hace ninguna distinción por raza, religión o país y únicamente tiene en cuenta el bienestar y el desarrollo de los más desfavorecidos, en este caso, los niños.